

Conferencia Electrónica "Estrategias para la Conservación y Desarrollo Sostenible de Páramos y Punas en la Ecorregión Andina: Experiencias y Perspectivas" (CDCPP, del 15 de agosto al 3 de octubre de 1997)

Los Páramos de la Reserva Ecológica Cayambe Coca: Actores, Conflictos, Cooperación y Conservación

Por: **Greta Roffler (Cuerpo de Paz, Cayambe - Ecuador)** groffler@pi.pro.ec, 17 de Agosto de 1997

La Reserva Ecológica Cayambe-Coca, situada en el noroeste del Ecuador, tiene una superficie de 402.000 ha y cubre una gran variedad de ecosistemas. La zona Alto-andina, de la que trata este artículo, está situada al extremo oeste de la reserva. Los puntos más elevados en esta zona son los nevados Cayambe (5.790 msnm), Saraurco (3.485 msnm), y las montañas Las Puntas (4.425 msnm). Desde estos puntos altos, la zona alto-andina se extiende por los páramos, hasta descender a los 2900 metros sobre el nivel del mar. Aunque la reserva misma no abarca toda la superficie de los páramos que están alrededor, gran parte de este ecosistema está comprendido en la zona de amortiguamiento.

Estos páramos están habitados por comunidades desde el límite norte de la reserva, en la zona de Mariano Acosta hasta el límite sur, en Papallacta. Según el V Censo de la Población (Inec, 1990), se estima que viven alrededor de 45,463 personas en la zona circundante alto-andina. Algunas comunidades se ubican dentro de los límites de la reserva, utilizando los páramos de la reserva para pastoreo o para la agricultura. Las comunidades que quedan en el área de amortiguamiento utilizan los páramos para usos agrícolas y frecuentemente ocupan terrenos dentro de la reserva. Las comunidades tienen una historia de derecho "legal" al uso de la tierra en la zona desde la reforma agraria (1964 y 1973).

Los páramos eran usados antes de la reforma agraria por las haciendas grandes de la zona de Cayambe en una forma muy extensiva. Todavía existen algunas haciendas en los páramos de Cayambe, pero funcionan en una escala mucho más pequeña que en el pasado.

Uno de los asuntos más conflictivos en el manejo de los páramos de la Reserva Cayambe-Coca es el uso de suelos por las comunidades circundantes. La presión de las poblaciones ha aumentado durante las últimas décadas en el área, y porque no pueden expandirse hacia abajo, resulta que la gente pone más presión para arriba, hacia los páramos. Normalmente, las familias de las comunidades tienen un terreno pequeño (1-5 ha) en elevaciones más bajas, y más cerca a la comunidad. Allí, se dedican al cultivo de productos agrícolas (papas, cebada, habas, cebolla) para auto-sostenerse y también para vender. En las elevaciones más altas en los páramos, las comunidades se dedican normalmente al pastoreo de su ganado, primariamente ganado bovino.

Sin embargo, con la creciente presión, hay una tendencia a "abrir" el páramo para incrementar el área dedicada a la agricultura. El acceso a tractores y el mejoramiento de infraestructura facilita la conversión de la tierra de páramo a cultivos. Según la gente misma de los páramos, el paisaje ha cambiado dramáticamente durante sus vidas. Describen el área en el pasado como una zona con más vida silvestre, más bosques nativos intactos, y con mucho menos gente. También cuentan que había un caudal más fuerte de agua en comparación a lo que existe hoy. Ahora los bosques son fragmentados y talados, el pajonal ha cambiado por las quemadas extensivas, hay menos animales silvestres (especialmente los mamíferos grandes), y menos agua.

Una de las políticas de la reforma agraria del Instituto Ecuatoriano de la Reforma Agraria (IERAC, ahora conocido como INDA) era que solo podían dar título legal de tierras a cooperativas y asociaciones, y no a individuos. Según esta norma, se creó una gran cantidad de tierras comunales, sin límites muy específicos y sin registro o documentos. Muchas de las comunidades también habían tenido "derecho" a estas tierras antes de la creación de la reserva Cayambe-Coca en 1970.

Conferencia Electrónica “Estrategias para la Conservación y Desarrollo Sostenible de Páramos y Punas en la Ecorregión Andina: Experiencias y Perspectivas” (CDCPP, del 15 de agosto al 3 de octubre de 1997)

El problema que tiene INEFAN (el Instituto Nacional de Forestería y Áreas Naturales), en el manejo de la Reserva Ecológica Cayambe-Coca, es la falta de delimitación de los límites oficiales. Existen en el mapa, pero todavía no existen en el suelo. Por eso, la gente de la comunidad no sabe hasta donde puede llegar en el páramo con su ganado, e INEFAN no puede controlar de una manera muy eficiente que las poblaciones cumplan con su zonificación de la reserva. Esta delimitación ambigua de tierras también causa a veces conflictos entre las comunidades. Como INEFAN no puede entregar títulos de tierra, solo pueden garantizar el derecho a usar las tierras que están bajo su manejo.

El manejo adecuado de los páramos de la Reserva Cayambe-Coca es imperativo, sobre todo porque es un ecosistema que produce una gran cantidad de agua. El agua beneficia a gente en todas partes de las faldas del nevado Cayambe. Es un recurso tan precioso, y cada vez más un recurso escaso, ahora que existen planes para sacar el agua de la reserva a través de un sistema de tubería para las municipalidades de Cayambe y para Tabacundo, ciudades hasta 25 km desde el nevado. También, la Empresa Metropolitana de Alcantarillado y Agua Potable de Quito (EMAAP) está finalizando un proyecto de escala grande que serviría a 200.000 moradores del norte de Quito con recursos hidrográficos de los ríos Papallacta, Oyacachi y Chalpi, que quedan adentro la reserva. En una manera, todos dependen de los páramos, sea gente de la ciudad quien toma agua nacida allá, o sea la gente que vive en las comunidades de los páramos, y que depende directamente de aquellos recursos naturales.

Con la intención de conservar este ecosistema importante, hay algunas organizaciones trabajando con las comunidades en la zona en asuntos de riego, forestación, conservación de suelos, y producción de animales y agricultura. Uno de estos, el Instituto de Ecología y Desarrollo de Comunidades Andinas (IEDECA) entró en un acuerdo con INEFAN y 5 comunidades que viven dentro la reserva y en su zona de influencia para realizar un plan de manejo de sus páramos. Es un convenio interesante porque colaboran una ONG, el Estado y los usuarios de los recursos naturales. La realidad es que existe un sistema muy complicado del uso de la tierra, y para resolver este dilema y llegar a un manejo adecuado, se depende de la colaboración y planificación entre los interesados.